

ENTRENAMIENTO DE PRIMAVERA

El Fin del Mundo Como Lo Esperamos

Idea Clave:

El final de la historia no es el caos, sino Cristo, y en Él tenemos un futuro seguro y glorioso.

Texto Clave:

Apocalipsis 21:1-21:8

Después vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían dejado de existir, lo mismo que el mar. ² Vi además la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que bajaba del cielo, procedente de Dios, preparada como una novia hermosamente vestida para su prometido. ³ Oí una potente voz que provenía del trono y decía: «¡Aquí, entre los seres humanos, está el santuario de Dios! Él habitará en medio de ellos y ellos serán su pueblo; Dios mismo estará con ellos y será su Dios. ⁴ Él enjugará toda lágrima de los ojos. Ya no habrá muerte ni llanto, tampoco lamento ni dolor, porque las primeras cosas han dejado de existir».

⁵ El que estaba sentado en el trono dijo: «¡Yo hago nuevas todas las cosas!». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son verdaderas y dignas de confianza».

⁶ También me dijo: «Ya todo está hecho. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tenga sed le daré a beber gratuitamente de la fuente del agua de la vida. ⁷ El que salga vencedor heredará todo esto y yo seré su Dios y él será mi hijo. ⁸ Pero los cobardes, los incrédulos, los abominables, los asesinos, los que cometen inmoralidades sexuales, los que practican artes mágicas, los idólatras y todos los mentirosos recibirán como herencia el lago de fuego y azufre. Esta es la segunda muerte.

Puntos clave:

1. El final de la historia no es el caos, sino Cristo.
2. Cuatro aspectos clave de la escatología en los que debemos centrarnos: a. El regreso literal y físico de Cristo. b. La resurrección literal y física de los muertos. c. Una nueva creación (cielo nuevo y tierra nueva). d. El estado eterno.
3. Los creyentes deben centrarse en las certezas del regreso de Cristo en lugar de en los detalles especulativos del fin de los tiempos.
4. Nuestra ciudadanía definitiva está en el cielo, y esperamos con ansias el regreso de Cristo.

5. La nueva creación será una restauración del propósito original de Dios, donde Él mora con su pueblo.

Preguntas para el debate:

1. ¿Cuáles son algunos de los posibles peligros o dificultades de centrarse demasiado en las profecías y símbolos del fin de los tiempos, en lugar de en Cristo mismo?
2. ¿Cómo cambia tu perspectiva sobre los acontecimientos y desafíos actuales el hecho de centrarte en el regreso de Cristo como nuestra esperanza suprema?
3. Analicen el concepto de recibir cuerpos nuevos y glorificados. ¿Cómo afecta esta esperanza su perspectiva sobre el envejecimiento, la enfermedad o las limitaciones físicas?
4. ¿Cómo podemos equilibrar la atención a los acontecimientos mundiales sin centrarnos demasiado en especulaciones sobre el fin de los tiempos?
5. ¿Cómo el concepto de ciudadanía celestial, mencionado por Pablo, desafía o complementa nuestra ciudadanía y responsabilidades terrenales?
6. A la luz del mensaje del sermón, ¿cómo pueden los creyentes compartir eficazmente la esperanza del regreso de Cristo con los no creyentes sin recurrir al miedo?
7. La enseñanza enfatizó que la eternidad con Cristo no es solo "ir al cielo", sino vivir en una tierra nueva. ¿Cómo cambia esto su comprensión de la vida eterna? ¿Cómo puede la promesa de Dios de enjugar toda lágrima y eliminar la muerte, la pena y el dolor brindar consuelo y fortaleza en nuestros sufrimientos actuales?
8. ¿De qué maneras participar en la Cena del Señor nos conecta con el pasado (la muerte de Cristo) y el futuro (el reino venidero), y cómo debería esto moldear nuestra fe actual?

Aplicaciones prácticas:

1. Esta semana, cuando te enfrentes a noticias difíciles o desafíos personales, replantéalos a la luz de la esperanza del regreso de Cristo.
2. Dedica tiempo a leer Apocalipsis 21:1-8 y medita en las promesas que allí se describen. Escribe en tu diario cómo te animan estas promesas.
3. Si luchas con el miedo al futuro o a los acontecimientos del fin de los tiempos, memoriza 1 Tesalonicenses 4:16-18 como fuente de consuelo.
4. Busca oportunidades para compartir la esperanza del regreso de Cristo con alguien que pueda estar desanimado o temeroso por el futuro.

5. Evalúa tus prioridades y actividades diarias. ¿Están alineadas con la realidad del regreso de Cristo y la vida eterna? Haz un cambio concreto esta semana para reflejar mejor esta perspectiva eterna.
6. Dedica tiempo a orar, agradeciendo a Dios por la esperanza de la resurrección y pidiendo su ayuda para vivir a la luz de esta verdad.